

Madidi Bolivia

Edén de la biodiversidad amazónica

Al borde de los Andes, desde donde bajan las aguas hacia las planicies amazónicas, está el parque Madidi, uno de los puntos de mayor diversidad de todo el planeta y de mayor interés de ecoturismo mundial, según National Geographic.

Texto y fotos: Maximiliano Bello, desde Bolivia.

Sobre el techo de lata del caluroso hotel Continental de Rurrenabaque caen los frutos de mango, sobresaltando la tranquilidad habitual. Llegué a Rurre - así le llaman - en avión, pero no directo de La Paz, sino desde San Borja, poblado a cuatro horas en minibus por duros caminos que es mejor contemplar desde el aire.

Siete AM y el bote está listo. Una canoa nos llevará seis horas río arriba, donde el bosque espesa y el río es más correntoso, pero igualmente café. Destino: **Chalalán**, proyecto de la comunidad indígena *quechua-tacame* de San José, en el río Tuichi, uno de los pocos de ecoturismo administrado por locales. Gracias a él, los indígenas han abandonado en parte la tala de árboles tropicales como principal actividad económica. También les ha permitido construir una posta y una escuela.

Para llegar a Chalalán subimos el río Beni y luego su afluente, el Tuichi. Los boteros expertos saben dónde están los bajos, el fondo no se ve, pero ellos conocen cada roca. En época seca (abril a octubre) el río baja drásticamente su caudal y es mejor para ver animales, hay menos agua en el bos-

Traveler, de National Geographic, ha catalogado al parque entre los 20 destinos turísticos más importantes del mundo.

que y salen a beber al río. Pero en la época de lluvia los anfibios que viven escondidos salen para reproducirse entre los matorrales. Son como pequeñas joyas de colores; el tesoro del bosque. Se estima que este grupo de seres vivos es uno de los más vulnerables al impacto humano, incluido el cambio climático. Al ser muy dependientes del hábitat son buenos indicadores de la salud del bosque. Destacan las ranitas de árbol, como las *hylas* o algunas venenosas, como las *dendrobates*.

Ovidio, mi guía, me lleva por senderos en busca de estas criaturas, aves y otras especies. Guacamayos, pericos, *hoatzines* (aves más antiguas del mundo), reptiles como boas y lagartos. Entre los mamíferos hay seis especies de monos (una recién hallada por la ciencia). La selva no sólo esconde a nuestros ojos sus maravillas, hay muchos depredadores que acechan: tigrillos, jaguares y serpientes son algunos. Ovidio sabe de sonidos y movimientos y vamos encontrando vida

detrás de cada árbol. Cerdos salvajes recorren la selva en grupos, aves de colores fantásticos y guacamayos que gritan estruendosamente. Madidi es el área protegida con mayor número de especies de aves en todo el mundo.

Chalalán tiene una laguna que tras la caminata invita al baño refrescante. Aunque hay caimanes, los indígenas aseguran que no atacan. El lugar posee una red de senderos, con *trekkings* de una a seis horas.

Los monos aulladores nos despiertan día a día con sus llamados, los que cruzan kilómetros en la selva. No es difícil sentir atracción por este lugar, la amabilidad de la gente, comidas que nos dan energías y cómodas instalaciones del **Ec lodge Chalalán**, las mismas que han visitado incluso actores de Hollywood y que ha recibido numerosos premios por ser, además, un proyecto sustentable, desde US\$ 350 por cuatro días y tres noches, (www.chalalan.com).

Hace unos años este sitio fue denominado en un reportaje de **National Geographic** como el de "mayor biodiversidad del mundo". La razón es la diferencia de alturas que posee, dada su cercanía a la Cordillera



de los Andes, la que va decreciendo hasta alcanzar la planicie amazónica. Madidi posee casi dos millones de hectáreas de selva tropical y como parque fue creado recién a mediados de los 90. Es limítrofe, además, con otras áreas protegidas de Perú, conformando una de las mayores áreas de protección del Amazonas y del mundo.

Para conocer no hay descanso; noche y día, como animales, la vida no se detiene, cuando unos lo hacen, otros despiertan, vamos fotografiando entre la selva y caminando como la recorrieron los indígenas, lo cierto es que es un placer y un privilegio poder ver una de las grandes maravillas de este planeta.

1. Ovidio, el guía, es un experto para hallar fauna e insectos en un gran safari fotográfico. Más de mil especies de aves pueblan el parque.

2. Seis especies diferentes de monos se han observado en el parque Madidi.

3. Ecolog de Chalalán: un excelente refugio para internarse en el parque, autogestionado por la comunidad local y con programas desde tres a cinco noches.



Cómo llegar

Vuelos diarios a La Paz. De ahí, vuelos diarios con Amazonas hasta Rurrenabaque o San Borja. Se recomienda visitar desde mayo a diciembre, cuando las condiciones climáticas son más estables.